

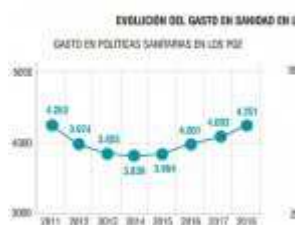
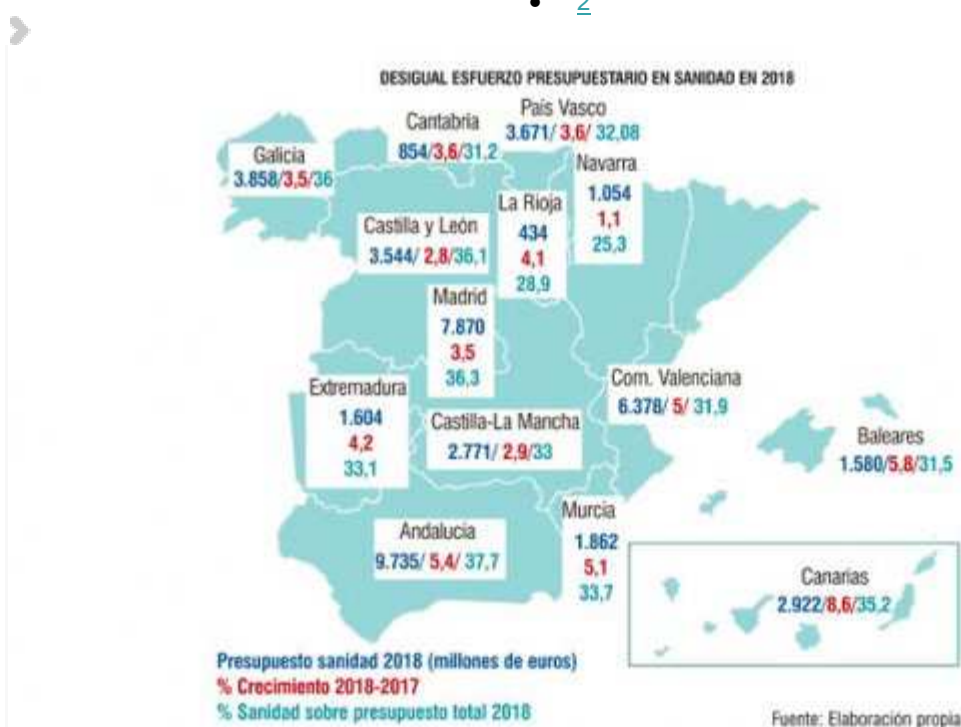
La sanidad remonta... pero al nivel de hace una década

El proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2018 contempla un alza para la sanidad del 3,9 por ciento y los de las autonomías un incremento medio del 4,4 por ciento, cifras que no permiten en cualquier caso recuperar todo lo recortado desde la crisis.

Laura G. Ibañes | 09/04/2018 00:00

1 de 2

- [1](#)
- [2](#)



La sanidad española arrastra un recorte acumulado equivalente a haber cerrado durante 5 años todos los centros de salud o haber dejado sin pagar a todo el personal sanitario durante dos años completos. Las cuentas para 2018 prevén alzas

presupuestarias, pero no recuperarán lo perdido y se sitúan, en cualquier caso, en niveles de hace una década.

Las políticas sanitarias gestionadas por el Gobierno central contarán, concretamente, [este año con un 3,9 por ciento más que en 2017](#), y las autonomías incrementarán también [su presupuesto sanitario un 4,4 por ciento de media este año](#). Habrá más para la sanidad... pero no se recuperará todo lo perdido durante los años de la crisis y ni siquiera se crecerá al mismo ritmo al que está evolucionando la economía.

Así se desprende al menos del **Proyecto de Presupuestos Generales del Estado** para 2018 que presentó el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, la pasada semana en el Congreso de los Diputados y que contempla un **alza de las partidas para políticas sanitarias**, incluido el mutualismo, del **3,9 por ciento, hasta los 4.251 millones de euros**, y del informe sobre los proyectos de presupuestos autonómicos para este año (a falta del catalán, que ha sido prorrogado; del asturiano, que ha sido rechazado, y el aragonés, que no estaba disponible en el momento de elaboración del informe), que constatan un alza media del 4,4 por ciento de las cuentas autonómicas para sanidad, con incrementos que superan incluso el 8 por ciento en el caso canario. Pese al alza generalizada, la sanidad perderá peso en el conjunto del gasto público: si en 2017 representaba el 33 por ciento de media en las cuentas autonómicas, en 2018 será el 32,5 por ciento. Esta pérdida de peso se dará en todas la autonomías a excepción de Andalucía, donde crecerá muy ligeramente, y de Galicia.

Y es que los incrementos que se vienen produciendo desde 2014 en las cuentas sanitarias no han impedido que la sanidad siga en niveles de hace una década. Concretamente, según las cuentas que hizo públicas Montoro, el gasto público en sanidad, tanto de las autonomías como de la Administración General del Estado, alcanzó el pasado año 69.258 millones de euros; es decir, un gasto semejante al que tenía hace ahora una década y por debajo todavía del máximo histórico que alcanzó en **2009, cuando llegó hasta los 72.939 millones de euros**.

De hecho, si durante los años de recortes, 2012 y 2013 fundamentalmente, en los que el gasto público en sanidad se desplomó hasta los 63.307 millones de euros, se hubiera mantenido el nivel de gasto del año 2009, la sanidad habría contado con hasta 48.369 millones de euros más de lo que efectivamente ha podido tener en estos años.

Dicho en plata, la crisis ha implicado un **recorte acumulado en la sanidad de casi 50.000 millones** de euros, el equivalente a cerrar durante más de un año todos los

hospitales de España, a no financiar durante 5 años completos ningún medicamento, a clausurar durante 5 años todos los centros de salud, a haber dejado al 80 por ciento de los habitantes sin derecho a sanidad de ningún tipo durante un año o a no pagar a los profesionales durante 2 años completos.

Facturas pendientes

Montoro justificó la foto que inevitablemente dibujan los recortes sanitarios de años previos explicando que "antes se daba más para sanidad, pero sin pagar las facturas. Ahora estamos recuperando el nivel de gasto pero pagando las facturas; sin incurrir en ese déficit". Pese al innegable valor del plan de **pago a proveedores** al que hacía referencia Montoro con sus palabras, que ha permitido dejar en mínimos históricos una deuda de las Administraciones públicas con los proveedores sanitarios que rondaba los 15.000 millones de euros en 2012, la foto del gasto público y el recorte experimentado por la sanidad en los últimos años no cambia, si acaso se agrava teniendo en cuenta que incluso pese a haber presupuestando más para la sanidad durante los años de mejores presupuestos, las autonomías tuvieron que dejar a deber buena parte del gasto sanitario en el que incurrieron.

El Tribunal de Cuentas ha llamado de hecho la atención en varias ocasiones sobre esta situación, especialmente acuciante en algunas autonomías como Murcia, en las que sistemáticamente se ha presupuestado menos para sanidad de lo que efectivamente era necesario.

Varias 'lecciones'

De las cuentas sanitarias presentadas por Montoro la pasada semana se desprenden, con todo, también otras lecciones: el esfuerzo autonómico por sostener la sanidad continúa siendo muy desigual entre comunidades autónomas, con regiones como Navarra que sólo tienen que dedicar un 25,3 por ciento de su presupuesto total a la sanidad y, sin embargo, se sitúan a la cabeza (junto a País Vasco) en gasto sanitario por habitante, y otras, como **Andalucía**, que liderando el ranking de esfuerzo presupuestario dedicado a sanidad, con un 37,7 por ciento de su presupuesto total, se sitúan sin embargo a la cola en **gasto sanitario por habitante, con sólo 1.108 euros frente a los 1.635 euros por habitante que dedica Navarra a la sanidad.**

Es decir, algunas autonomías están claramente infrafinanciadas pese a esforzarse más, pese a dar más prioridad a la sanidad en sus cuentas no consiguen alcanzar el nivel de gasto sanitario por habitante que tienen otras regiones que con menos esfuerzo tienen mucha más capacidad de gasto por habitante en sanidad.

Pendientes de apoyo

Este problema no es nuevo y de ahí la continua reivindicación de un cambio en el modelo de financiación autonómica que permita disponer a las autonomías del mínimo imprescindible para garantizar los servicios básicos que deben prestar, encabezados por la sanidad que es su área de mayor gasto, sin embargo está lejos de resolverse en el contexto actual de conflicto en Cataluña y de complicado equilibrio parlamentario en el que no es viable una profunda reforma del sistema de financiación autonómica como sería preciso.

En la presentación de los presupuestos, Montoro hizo, de hecho, referencia a la comprometida situación en la que se encuentra el proyecto de presupuestos populares, que **cuenta con el apoyo de Ciudadanos pero precisa también el de PNV** (que se niega a concederlo en tanto siga en vigor en Cataluña la aplicación del artículo 155 de la Constitución Española) pero necesitaría la abstención del PSOE o el voto a favor de 5 diputados socialistas, cuestión que de momento parece descartada. En este sentido, Montoro alegó en búsqueda de apoyos que "son unos presupuestos acordados por los agentes sociales, por las Administraciones Públicas y propios de un gobierno que cumple con su compromiso y que espera que los grupos políticos sepan asumir su responsabilidad para que España tenga unos presupuestos nuevos que tanto contribuyen a la renta y el empleo".

Pendientes si el PP conseguirá o no los apoyos necesarios para sacar las cuentas públicas de 2018, que incluyen la pactada **subida de salarios de los empleados públicos del 1,75 por ciento** y la oferta pública de empleo, tan sólo parece claro que la sanidad empieza a remontar, pero ni recupera todo lo perdido, ni parece afrontar las reformas de la financiación que precisa para poder reducir la desigualdad regional.

Diario Médico

<http://www.diariomedico.com/2018/04/09/area-profesional/sanidad/la-sanidad-remonta-pero-al-nivel-de-hace-una-decada>